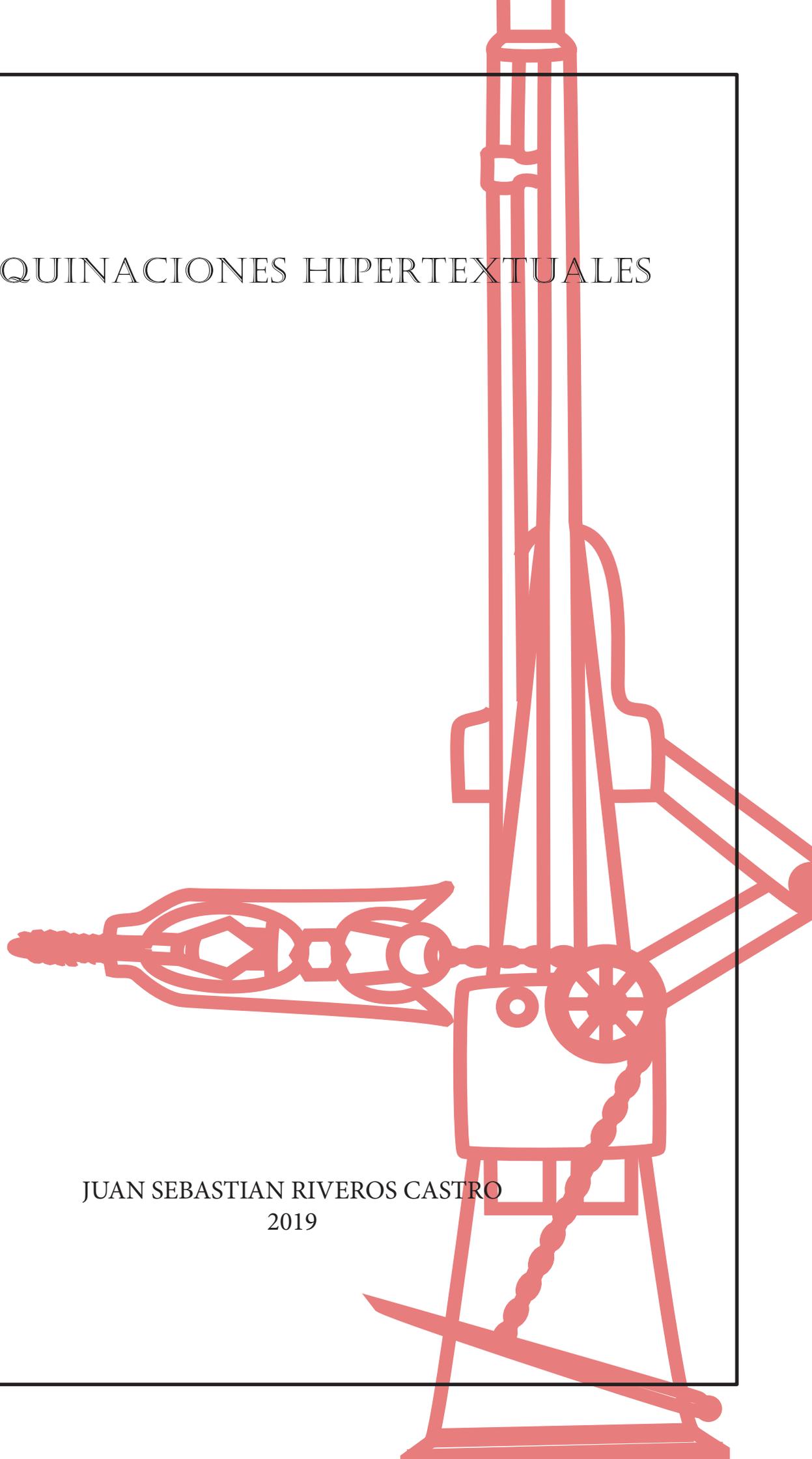


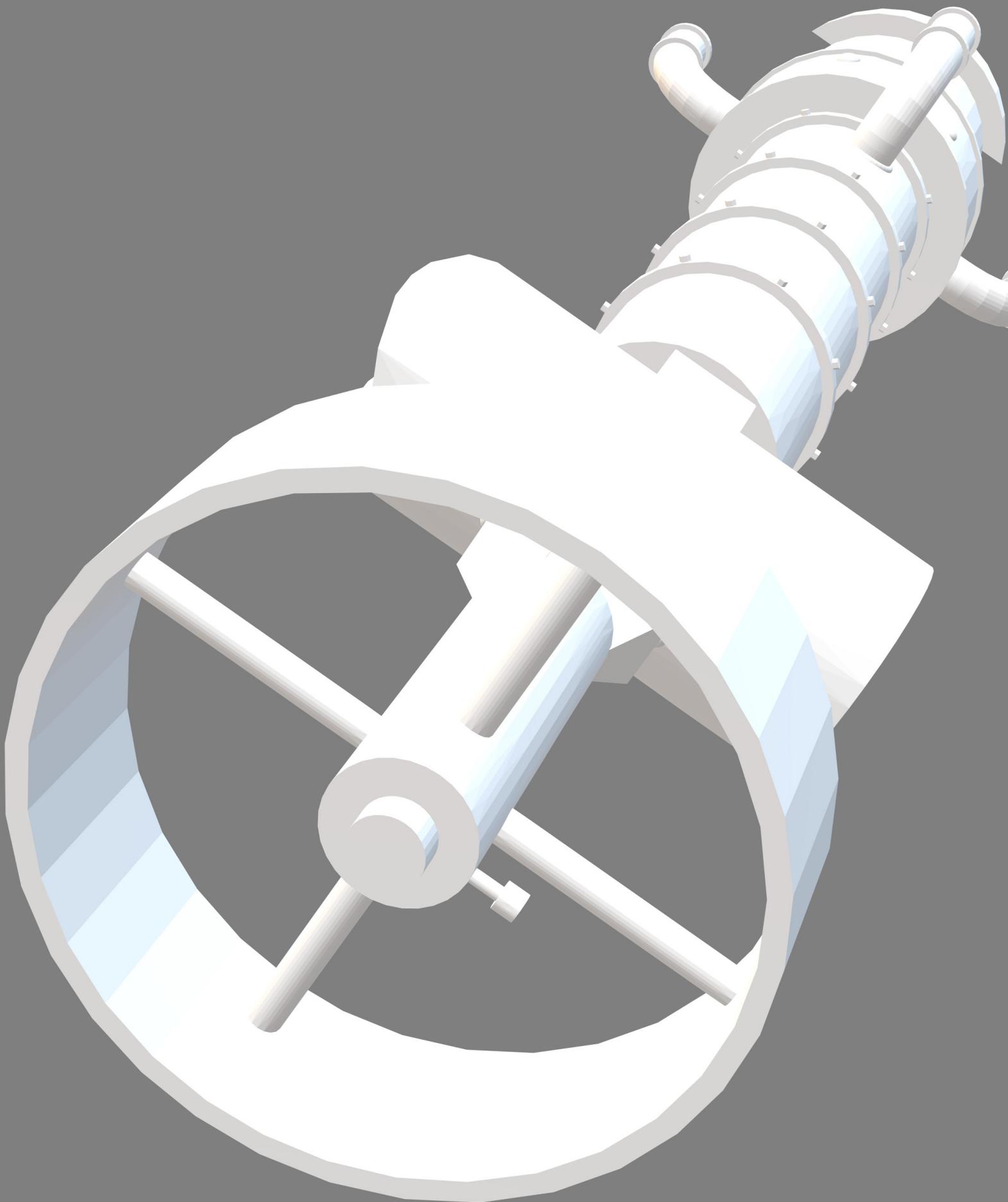
MAQUINACIONES HIPERTEXTUALES



JUAN SEBASTIAN RIVEROS CASTRO
2019

MÁQUINAS HIPERTEXTUALES

(Texto teórico con últimas correcciones)



Mi trabajo se basa en la búsqueda de un espacio donde la relación que comprende la palabra con el mundo se reforme en una **comprensión íntima** del sentido y el significado que ponga en duda lo que llamamos **realidad**. Se trata de un movimiento perpetuo de recontextualización, pues no es ya seguir una cadena de significante-significado, sino que todo significado deviene en otro significado. La inevitable alteridad de las "cosas" como cosas cambiantes (y de nosotros, como "cosas" con una conciencia linealmente progresiva) me permite la entrada al pensamiento metafórico como entendimiento del mundo, aquí parto para construir desde la ficción [REDACTED] que le dan un sentido a lo indefinible, iniciando de una base real, pero reformulando para crear una ficción, un mundo semántico aparte.



En la Crítica de la razón literaria (2016), Jesus G. Maestro hace constante mención de un tercer mundo semántico, que de forma despectiva refiere a un estado de ignorancia en el que se encuentra una persona rodeada de información, pero incapaz de recibirla, solo evocando un conocimiento subjetivo y de sensibilidad semántica, sin una conceptualización desde la razón o la lógica. Yo interpreto este término de forma positiva, pues no responder del modo previsto por una razón que es siempre social y secular, es responder a un conocimiento del mundo infantil y tal vez intrascendente. No niego la importancia del conocimiento inteligible desde la razón, pues de allí sale la coherencia que puede llegar a tener esta frase; o los textos de los que se componen las descripciones de mis máquinas; sin embargo, pretendo reducir estas a un reguero de sentimientos y sensaciones, en las que la razón es superada por criterios exclusivamente sensitivos.

realmente impo

Aprovecho la máquina para llegar a este absurdo, una especie de bestiario, una pequeña colección de máquina-cuerpo, ^{ABSURDO} máquina-cosmo, máquinas-castigo, un compendio de algunas máquinas fabulosas. Las máquinas son relatos sobre la pérdida de la razón, es la negación de ese código construido por todos los humanos, que se convierte en una especie anulación de conocimiento o tal vez como ya nombré, otro mundo de significación, construyéndolas primero

[REDACTED] pero luego, [REDACTED] ya que es el lenguaje la máquina primigenia, que termina por componer cuerpo y ser de nuestra existencia.

Maquina rastreadora de ideas plausibles

La última de estas, y que a simple vista los consumidores de mandarían de inútil, es la máquina rastreadora de ideas plausibles. Es la búsqueda más íntima del hombre, la búsqueda sin razón y sin méritos, la mera búsqueda de esto o de aquello, a lo que se dedica; hay que aclarar claro, que la máquina no apaga la conciencia, y el dueño, enajenado de toda cordura, buscará con ella; entonces tanto la máquina como el hombre serán encontrados arrastrándose en los sedimentos, buscando alguna cosa lo suficientemente plausible.

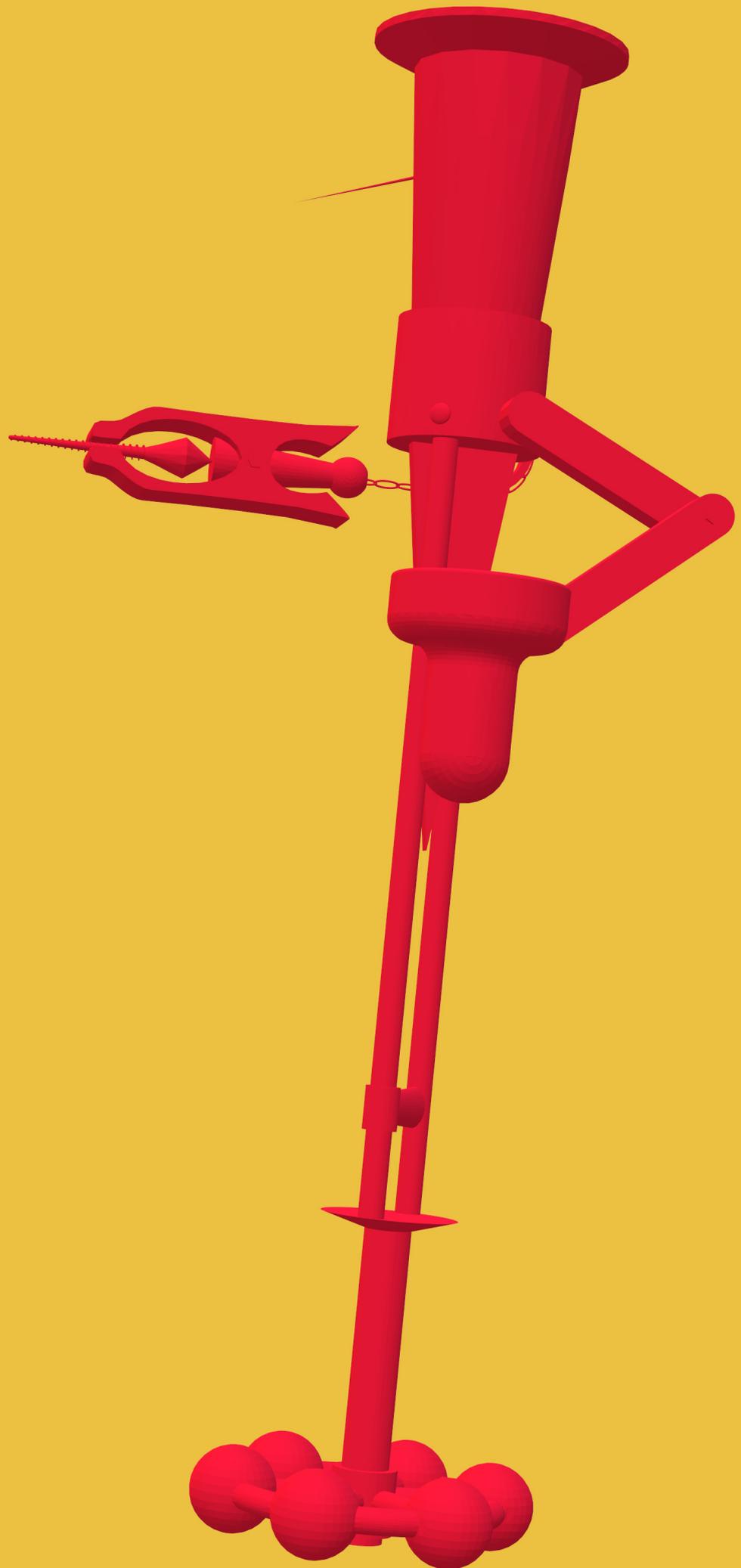
Funciona como lo hace un reloj, metícu-
so, ímpone, no existe el tiempo fuera de él, del mismo modo las ideas no escapan de esta máquina. Funcionadora de lo no imaginable (Allí, en lo más profundo, entre el funesto paisaje, la máquina comenzará a trabajar, y por sorprendente que parezca, aún no sabemos exactamente lo que hace) pero tenemos un indicio, algo sobre meditaciones donde la narración ha fracasado). Desde la parte central empieza a rastrear, un platillo que se alza de forma fállica surge como un íman muy potente, que atrae y todo lo que aún no ha sido concebido. A tan solo unos centímetros se encuentra la parte más aterradoramente, un hilo recorre la punta de una pequeña daga que se aferra apenas de un soporte, tan solo esto, una pequeña punta, como un discurso que es capaz de orar al más cauto, gira y se mueve de un lado a otro si es necesario, y sobre todo hacia atrás, pues que sentido tiene ya ir hacia adelante cuando adelante es tan incierto. Después de pasar capa por capa, después de alguna vez decir adiós al castillo del rey y del mendigo, se extiende toda información por tubos que dan a la parte superior, hélices redondas que giran rompiendo toda prohibición, es un arduo trabajo, pues se somete a toda verdad predilecta, se proyecta en sí misma toda pretensión de genialidad que algún ser ha tenido jamás, de todo eso ha de deshacerse.

Se dice que puede llegar a enloquecer, pues la ansiedad de encontrar tal idea se adueñara tanto del dueño como de la máquina, así que recomendamos es- conderla en el diván, bajo la cama, o en algún cuarto solitario, donde la cordura no sea consumida por su voracidad, y fun- cione solo como un templo al que ir a sentirse culpable una vez al mes.

El lenguaje es el ~~artificio~~ que contribuye al simulacro, simulacro entendido como la sensación de que toda pretensión de realidad se ha vuelto ya una mentira (Baudrillard, 1993). El mundo sensible e inmediato es constantemente reemplazado por una continua metáfora, y el hombre, se hace espectador activo de su propia mentira. Nietzsche en "Sobre la verdad y mentira en sentido extramoral" (1873) habla de la palabra y el lenguaje como la metáfora primordial, entendida como traslado, la transposición de un ente del mundo real a un mundo inventado, y es que si algo se puede asegurar es que el lenguaje no tiene ninguna pretensión de verdad (Derrida, 1995), sino una ~~imagen transformada en un sonido~~. Es de esta forma que el lenguaje se ha convertido en un interés existencial para el propio ser humano, es el lugar donde el mundo de sombras comienza.

La idea del lenguaje como máquina ha sido recogida por muchos hombres, tal vez de forma más fuerte desde Gottfried Leibniz y Bertrand Russell, abordada de forma lógico matemática. Sin embargo, en la literatura, la máquina-lenguaje ha estado presente más tiempo, concepción que se acentúa después de la segunda revolución industrial, pues concede en las vanguardias y neovanguardias la sensación de que el mundo se ha hecho máquina, ofreciendo una forma plástica y poética de comprender los cambios que surgieron a finales del siglo XIX. De aquí que entender el funcionamiento del lenguaje puede verse tanto de forma mecánica como de forma poética, y es lo que intento abordar aquí.

La máquina-lenguaje está estrictamente unida a la lógica y razón, pues aún aquella literatura que se introduce como abstracta, parte de unas bases del conocimiento, y en general está conectada con formas de entender otros sistemas lógicos que posee el humano. Werner Karl Heisenberg en 1927 formuló el principio de incertidumbre, el cual, en breves palabras enuncia que es imposible medir simultáneamente, y con precisión absoluta el valor de la posición y la cantidad de movimiento de una partícula. Más tarde en 1967, Jacques Derrida empieza su texto "De La gramatología" diciendo que "El problema del lenguaje, cualquiera que sea(...), nunca fue por cierto un problema entre otros." (1967) . Encuentro, entonces, una relación en el funcionamiento del lenguaje y el principio de Heisenberg. La relación de indeterminación de Heisenberg tiene como base que existe un límite fundamental en la precisión con que ciertas variables pueden ser conocidas, el propio hecho de medir se vuelve un impedimento para conocer exactamente x información. El lenguaje, por su lado, tiene el mismo problema, si surge la pregunta qué es el conocimiento, recurriendo a un diccionario, vamos a tener que saltar de una palabra a otra encontrándonos en un círculo de significantes y significados, entonces se llega a la conclusión ya dada por Derrida "nada hay por fuera del lenguaje" (p. 202). Esto no significa que sustancial y materialmente no haya nada por fuera del lenguaje, pues la realidad no se resuelve por medio de palabras, sino que nos es imposible entender el mundo por fuera del lenguaje.



Maquina extractora de lo indefinible

La máquina extractora de lo indefinible se asemeja en gran medida a la máquina de escribir, sin clics ni letras. También se asemeja a un escriba ciego, a una piedra o a un bebé, pero se diferencia ferocemente de un niño, de la memoria y de la ciencia.

Se le recomienda encenderla cuando ya el sabor de la orina se haya filtrado rebosando la cólera de la nana, cuando se agite la varita torcida del cuidador de puentes y el chico con el arma decide disparar, en ese momento se agotarán las palabras, los versos se sacudirá en un remolino y la gente prolongará la hoguera del conocimiento y la gente no hablará nunca más. Ante esa mudéz, la máquina trabajará brusca-mente y el cliente se dará por satisfecho, pues ese día habrá cumplido todos los sueños, y las noches se consumirán en pensamientos metafóricos que no tendrán sentido alguno.

Para su correcto uso, el dueño debe asegurarse primero de que tenga algo que extraer, pues si la colocas, por ejemplo, en medio de la casa, con el sillón, la mesa, las luces, las ventanas, el techo, la pared, y con las demás cosas que habitan, la máquina se hará impotente, no podrá siquiera prenderse. Pero si, por el contrario, despojas el espacio de toda cosa, y la cosa-máquina deja de estar en ese espacio o en cualquier otro espacio, entonces trabajará como ninguna otra, y lo extraerá todo llevándolo hacia ti como un gato con su presa.

Marcel Duchamp, artista del siglo XX, concibe la obra el gran vidrio en 1915, una máquina sobre el amor, la pulsión y del mirar (hacerse mirar). También llamada “la novia puesta al desnudo por sus solteros, incluso” describe un momento de la historia cuando el desarrollo técnico estaba en auge. La novia es desnuda y los solteros condenados al onanismo, así la máquina por medio de juegos gramaticales conlleva al espectador a un juego de miradas, haciendo lo que una buena obra de arte debe hacer, integrar la ficción a lo profundo del espectador. El gran vidrio es una máquina de deseos insatisfecha, deseos que son línea, centro, plano; una pulsión que media entre el espectador, la novia desnuda y los solteros, sin ser literal. Acompaña además a su obra de un texto, que cataloga de “literatura, lo más amorfa posible” (Petruschansky, 20019, p. 46.) Es en definitiva una máquina humana, que de hecho no funciona, sino que es el espectador quien la pone a funcionar, tanto con la ayuda del texto como de la imagen y todos sus componentes estéticos. La obra se divide en dos secciones, la parte inferior es la condena del siglo XX, una máquina de chocolate que protagonizan los solteros, estos a su vez, limitados a un ciclo, un onanismo programático, una tensión sexual continúa; en la parte superior se halla la novia, la abeja reina, es una máquina-deseo, máquina-cielo, máquina-mito. Esta obra convierte al contexto de Marcel Duchamp en una máquina, que no es necesario que se lleve al plano mecánico real, pues como imagen y texto funciona perfectamente, el espectador la hace funcionar, es un sistema de símbolos y significantes que pertenecen a un mundo semántico diferente al habitual, el arte vuelto una idea, idea vuelta máquina, máquina vuelta humana, máquina vuelta ciclo, deseo, eros. Es esto la máquina-lenguaje, una serie de significantes, palabra creadora y literatura por fuera de la razón.

LA GLORIOSA NOVENA- DE BEETHOVEN

Un detalle importante de “El gran vidrio”, es que en 1926 se rompió, cuando Duchamp lo vió, declaró que estaba terminada. Esta la máquina por fin terminada cuando se rompe, cuando se ve estropeada y finalmente, pienso, funciona correctamente, solo al verse afectada funciona. Tiene esto un estrecho parecido con la máquina de Franz Kafka, aparato condenatorio descrito en “En la colonia penitenciaria” (Kafka, 1916).

Este artefacto se encargaba de ejecutar las condenas en la isla penitenciaria, como una silla eléctrica o una cámara de gas, ponía fin a la vida del acusado aunque se puede decir que de una forma más horrorosa. Se trata de una máquina que escribe en su víctima el pecado por el que es castigado con unas puntas semejantes a un rastrillo que le atraviesan la piel y carne por 12 horas, profundizando cada vez más la inscripción, “durante las primeras seis horas el condenado se mantiene casi como al principio, sólo sufre dolores.-



-Después de dos horas se le retira el fieltro, porque ya no tiene fuerzas para gritar. Aquí, junto a la cabecera, sobre este recipiente calentado eléctricamente se pone una papilla de arroz, del cual el hombre puede, si quiere, tomar lo que su lengua atrape, (p. 189). Sin embargo, el texto es ilegible, rodeado, opacado y sustituido por líneas que se entrecruzan formando adornos y laberintos, no obstante, se declara que el sujeto condenado si aprende por medio de su cuerpo el texto “(...) Pero el hombre la lee a través de su cuerpo” (p. 190). La máquina de Kafka es igual que la de Duchamp, una máquina de deseos, pero esta vez el motor es la crueldad, sometimiento que se convierte en deseo, deseo del hombre sometido por gozar de esa crueldad (Betancourt, 2006).

-PERO EL HOMBRE LEE A TRAVÉS DE SU CUERPO-

Así como “El gran vidrio”, resuelto en su fractura, la máquina de Kafka funciona cuando se estropea, se describe como un artefacto complejo que suele presentar fallas, mostrando un deseo de perjudicarse a sí misma, porque tanto Duchamp como Kafka entienden el mundo como un proceso y un ciclo, y la máquina penitenciaria, es máquina hombre también, es partes, órganos, funciones, es deseo y sufrimiento, "El cuerpo sin órganos es un huevo: está atravesado por ejes y umbrales, latitudes, longitudes, geodésicas, está atravesado por gradientes que señalan los devenires y los cambios del que en él se desarrolla." (Deleuze y Guattari, 1985, p. 27). Es además, en Kafka, una máquina de escribir, y la palabra, es muestra sustancial del deseo y del hombre.

Casi un siglo después Damian Hirst, Artista inglés crea su obra “Treasures from the wreck of the unbelievable”. Un espacio museográfico, donde la ficción y la realidad parecen tener el mismo significado. Se trata del “rescate” de un tesoro enterrado en el mar hace mucho tiempo, lleno de piezas que ponen a dudar constantemente al espectador, convirtiendo una fantasía en realidad y planteando cuestionar la veracidad de lo que se nos muestra en los espacios científicos.

La palabra-ficción se convierte en una voz emisora de nuevas formas de ver y moldear el mundo.

De forma literal podemos ver cómo a partir de relatos salidos de la ficción el mundo cambia, Julio Verne al escribir sobre un gran proyectil inspiró abiertamente la construcción del Apolo (Redacción el Heraldo, 2019); también podemos ver en H.G. Wells Z cómo la ficción se adelanta a la realidad, al haber escrito sobre una crisis petrolera mucho antes de que pudiera pasar. Siendo una constante en estos libros la idea del ser humano primigeniamente un ser inventor, pues esta facultad es la que ha distinguido al mamífero homosapiens sapiens del resto de seres vivientes.

Máquina rectificadora de pensamientos redondos

Des-

pués de un tiempo
todo se pone muy sucio y muy

redondo, por eso se ha creado esta

máquina. Es función de este artefacto

rectificar el yeso de las paredes, encontrar

el paisaje final en la caricia de una madre a

su hijo; este artefacto está hecho para que

todos los pensamientos que has tenido se

eleven hacia la consciencia que ha dejado

de ser consciente. Ella te enseñará que

llevas un teatro en los pantalones, co-

rrregirá los dedos torcidos por Edi-

po, y sacará toda la mugre

acumulada por

Hay mu-

cho que corregir, so-

bre todo esos pensamientos

ovalados, redondos, con circunferen-

cia, aquellos que giran, que dan vueltas en-

tre sí o rodean otros pensamientos, todos es-

tos son los peores, por esto, y muchas cosas más

a ella se le encarga buscar en lo más recóndito, en

cada guerra y composición musical, en lo que esta-

ba, pero se fue, e insistientemente quiere volver. Por

desgracia la máquina repite el capricho que suele te-

ner las cosas realmente útiles, tiene la constante ne-

cesidad de aferrarse al desorden, a exponerse a sí

misma como un escombros de un muerto, la au-

totodestrucción es la proclamación máxima que

alguna vez dictara, pues aún con los pla-

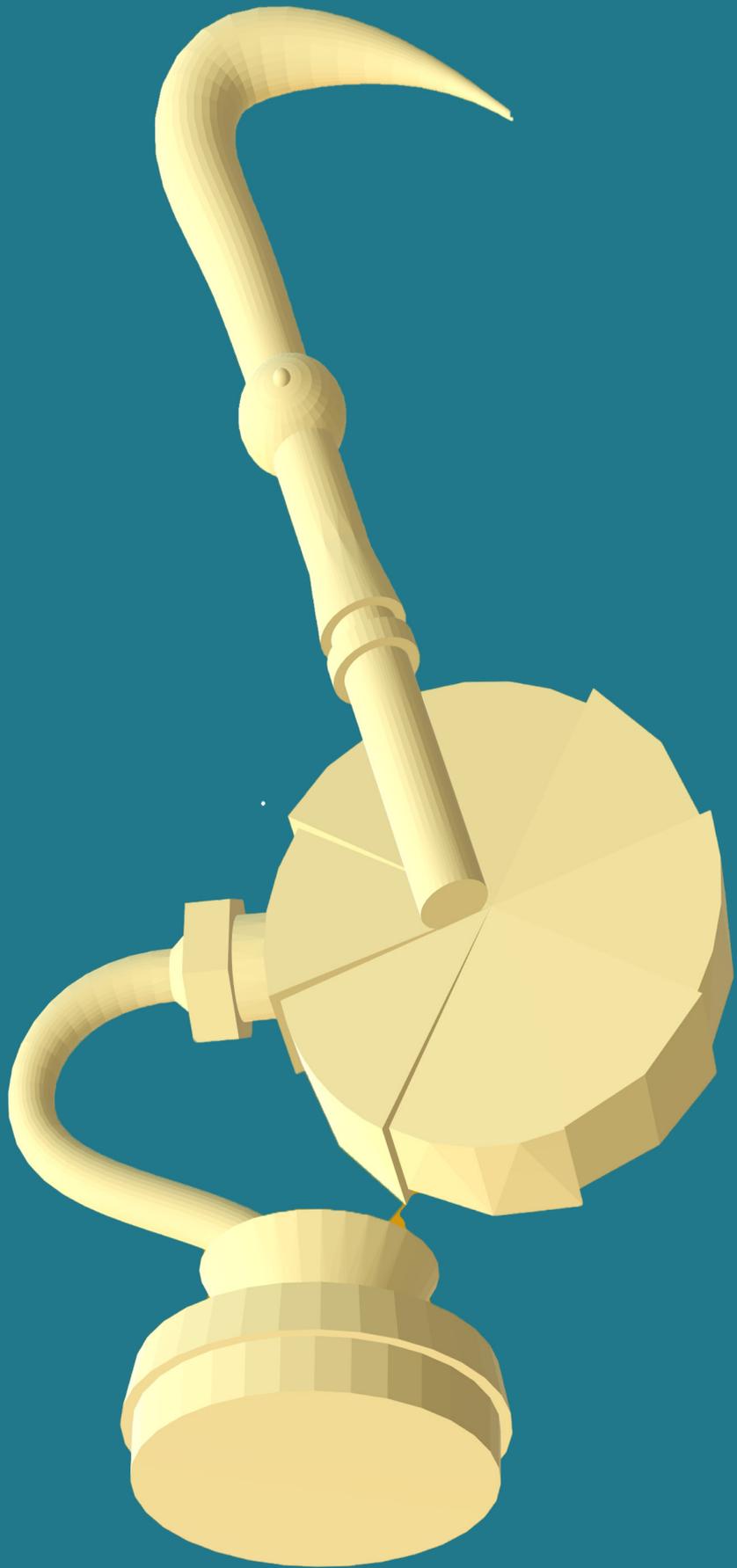
nos, orden metódico, resulta impo-

sible de armar o moverse.

La invención como proceso o técnica que posee facultades creadoras y transformadoras, puede transpolar a la labor del arte como capacidad humana de reproducir cosas y construir formas que conlleven a una experiencia estética transformadora. Aunque la definición del arte cambia respecto a la época y contexto, y hoy en día es difícil unificar las concepciones que se tienen, podemos estar de acuerdo en algunas características del arte, como que puede representar cosas existentes, pero también construir cosas inexistentes, ¿no es esto mismo lo que hace el inventor? y ¿no es parte de la labor del artista inventar nuevas experiencias y formas de entender el mundo? Por otro lado ¿no es el arte también formador de conocimiento, al igual que la labor de inventar?

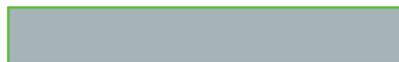
Yo invento máquinas absurdas, escenificaciones de lo irreal, el drama del hombre en forma de mecanismo. El encuentro con estas máquinas es un fotograma, un momento en el tiempo que se detiene para brincar una imagen atemporal del existir del hombre. Presentarlo de forma contemplativa (casi tanto el texto como el objeto) permite al espectador difuminar la línea de lo que entiende como ficción y realidad, pues los datos y las máquinas están exentos de neutralidad, son un devenir de ideas reales e inventadas, evasivo con la realidad, pero soportándoos de ella. El trabajo estético funge como entropía, pues el objeto-arte distribuye aleatoriamente lo real y lo imaginario, juego en el que el espectador construye su propio mundo.

Desde los primeros acercamientos del hombre a la máquina, la herramienta se ha configurado como una extensión del cuerpo, una prótesis que ayudó al hombre a trabajar mejor, a hacerlo más rápido y finalmente, a "ser" más. Mis máquinas son del mismo modo una prótesis, pero no física, sino de la conciencia, una extensión de esta. La conciencia no es algo que se pueda definir, por el contrario, en la psicología y biología lo que se puede definir es lo que no es la conciencia, sin embargo, todo lo que pasa en el mundo subjetivo, individual, pasa dentro de la conciencia. Lo que sucede en el mundo real, lo externo a la mente, es filtrado constantemente e interpretado para llegar a la conciencia. Ante la indeterminabilidad del significado de conciencia, la única prótesis que puede surgir para algo como esto es una plagada de un sin sentido, del absurdo. En su definición literal el absurdo es aquello que es contrario a la lógica, pero este término lo encontramos en diferentes campos del conocimiento, en particular me interesa el sentido que se le da en la filosofía. Albert Camus llama el absurdo al intento de encontrar significado a la vida por el hombre, y la respuesta clara del universo, una continua indiferencia (Camus, 1942). Extender por mis máquinas el absurdo, es plantear una y otra vez preguntas sobre la existencia humana, dejar que la conciencia individual y subjetiva, se expanda por medio de un sin sentido al que todos pertenecemos. Por esto las máquinas están constantemente unidas a textos, instrucciones o apuntes, en la narrativa que las enmarca es donde se plantea la extensión de la conciencia sin necesidad de dar alguna respuesta o verdad, solo mediante la ficción adentrarse en la búsqueda constante y sin sentido del hombre.



Los textos están plagados de referencias literarias y filosóficas, y contiene algunas constantes; se plantea, por ejemplo, en varias ocasiones la idea de un eterno retorno al que estamos todos destinados, el repetir una y otra vez nuestras vidas, sin poder cambiar nada, simplemente destinados a ser lo que somos, esta idea funge de modo plástico como una serie de círculos y mecanismo repetitivos en las máquinas, está pues estrechamente ligado el funcionamiento. Del mismo modo, se repiten en las máquinas falos y curvas, simbolismos de la relación hombre-mujer, deseos y represiones, deseo-violencia, alegorías de definen la funcionalidad de la máquina.

Respecto a esa parte física de la máquina, en los prototipos se puede ver que son planeadas para ser transparentes, no es al azar esta decisión, sino que responden al uso que se la da al color en las máquinas (sobre todo industriales), estos fungen como una serie de señalizaciones sobre su funcionamiento, su nivel de cuidado, entre otras características. Mis máquinas carecen de uso alguno, su funcionamiento solo se da en un mundo imaginativo, como he dicho, en un mundo semántico diferente, es por esto que no han de tener color alguno, así como del mismo modo hablé de prototipos,



pues llevar la construcción de la máquina a la realidad es un sin sentido, se anularía en estas toda poética que adquieren en la narración, sólo pueden llegar a existir fuera de este mundo, y casi platónicamente, en un mundo de las ideas, existiendo este mundo solo de forma representativa, solo como diseños y prototipos.

Este mundo de máquinas-idea que comenzó como un ejercicio escritura que se ve continuamente puesto en imagen, pues la palabra llega a ser un verbo creador en todos los sentidos. Configurar el lenguaje y decir “esta máquina funciona solo si el espacio no es más espacio y las cosas son retiradas fuera del espacio” es llamar la atención sobre como cosa y espacio son palabras, retirar las palabras de nosotros sería retirar tanto el espacio como las cosas y llegar al estado más primigenio de intuición y mecánica biológica. Extender la conciencia por estos conceptos, o en otras palabras hacerse consciente de esto por unos segundos es el fin último de las máquinas, pues tanto la narrativa, como la construcción de la ficción y finalmente la imagen, son pretextos, hipertextos y viñetas, el lenguaje en su uso más metafórico.

Este aparato tiene en su deber una de las cosas más complicadas que el hombre se puede atrever a iniciar. Está dirigida a aquellos que busquen la levedad absoluta, los que ya hallándose en un pozo con enredaderas, surcando sus extremidades, decidan definitivamente dejar de ser Pérez, o Paula, o Juan. A ellos, a ustedes lectores, esta máquina les vendrá bien, pues movidos por la irremediable fuerza del título, son capaces de ceder la traición y el amor con igual gratitud, pero alguien o algo les ha advertido al comprador, que la vida no nos pertenece, y es solo un algo al que llamar al uso las personas suelen fracasar al final, allí, ante la sinceridad de un alma destrozada, el peligro de esta máquina es subir al fango donde las el musgo come el cadáver o un armario, y realizar el reino que brilla por fuera

del hombre que no es más hombre, y la vigilia de dama alada dura toda la noche.

no será tarea fácil pues aun dentro del armario o del sótano, se descubrirá que no hay nadie, y el cuerpo, la mente, el alma y el amo se cancelan, dejando el preludio de lo que alguna vez pudo ser

La máquina-conciencia como ya he nombrado ha surgido entonces como un proceso y estudio basado en la alteración de la conciencia por medio del lenguaje, una búsqueda final hacia la deformación, una especie de otredad constante, un mundo sin razón para existir. Aun así el negar la razón no siempre es estar fuera de esta misma, pues el planteamiento de lo irracional es la formulación de una nueva razón diferente a la convencional, así mis máquinas se extienden por un nuevo campo de la razón que pretende ser de igual modo social. Esto se muestra en el texto, reflejo directo de las máquinas, no podría decir si la máquina comienza en las letras o en el objeto, en la idea o en la forma, en el plano o en el volumen, es todo un compendio, una maraña que se hila constantemente por sí sola. Es válido decir que el texto a veces funciona como un lente de aumento, una extensión de la máquina sobre un espacio artificial, tal vez, una cámara oscura, que toma el color, la forma, y hasta la textura, para crear una imagen ideal, aunque patas arriba de las máquinas. No puede ir el uno sin el otro, presentar sólo aquella parte física, o solo aquella parte compuesta de proposiciones metafóricas y descriptivas, es igual de ineficaz, pues, por un lado, la percepción visual (sensorial) en el arte permite la llegada de una percepción representativa de los otros, del yo y del contexto, esto implica sensibilidad por parte del espectador; y el encuentro con el texto conlleva a una reflexión más ética, bajo los conceptos de lógica que maneja la propia narración.

Juntos, la presentación literaria y la presentación sensitiva matérica de las máquinas, acceden al público de forma mucho más precisa de lo que podría hacer un texto meramente filosófico, o una imagen que encripta su propio significado.

MÁQUINAS HIPERTEXTUALES

(Pequeno bestiário de máquinas)

Bibliografía:

Maestro, Jesús G (2017). Crítica de la Razón literaria. Editorial Academia del Hispanismo. Madrid.

Baudrillard, Jean (1978). Cultura y simulacro. Editorial Kairós. Barcelona

Nietzsche, Friedrich (1873). Sobre la verdad y mentira en sentido extramoral.. Editorial NoBooks. Valencia.

Jacques E. Derrida (1955) El lenguaje y las instituciones filosóficas. Editorial Paidós. Barcelona.

Jacques E. Derrida (1967) De la gramatología. Siglo Veintiuno editores. Bogotá

Fernández, Iñigo (2011) Breve historia de la alquimia. Ed Nowtilus. Madrid

Deleuze y Guattari (1985). El Anti-Edipo, capitalismo y esquizofrenia. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Hugo Petruschansky. (2008) «Marcel Duchamp. Vida y obra» en: Marcel Duchamp. Editorial Proa. Buenos Aires.

Recursos pedagógicos Universidad de Chile (2015) La novia puesta al desnudo por sus solteros (incluso). Recuperado desde: http://www.mac.uchile.cl/content/documento/2015/septiembre/ficha_digital_la_mariee_mise_a_nu_par_ses_celibataires_meme.pdf

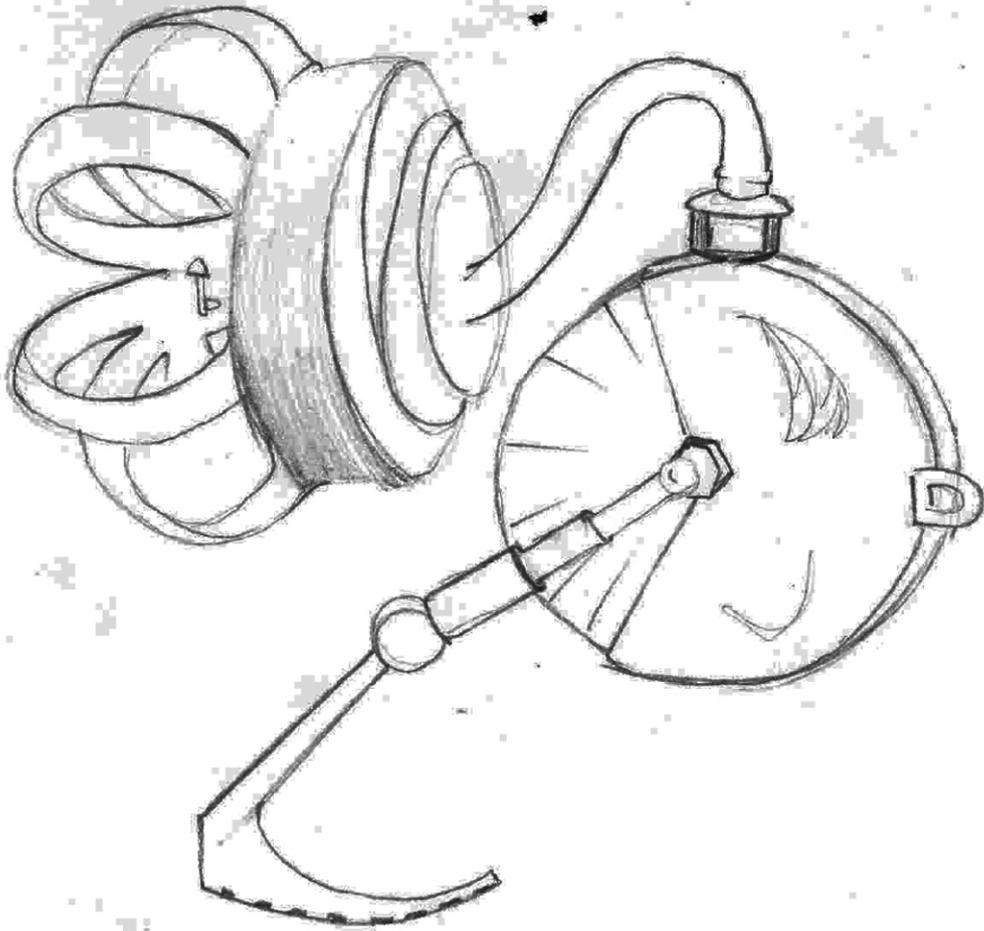
Redacción el Heraldo, 2019, La influencia de Julio Verne para el viaje a la luna. Recuperado desde: <https://heraldodemexico.com.mx/tendencias/la-influencia-de-julio-verne-para-el-viaje-a-la-luna/>

Kafka, Franz. (1916) En la colonia Penitenciaria. Editorial del cardo, Biblioteca virtual universal.

Aarón Betancourt, Aarón (2006). La máquina Kafka: Una ruptura con el inconsciente. La Colmena, (51-52). ISSN: 1405-6313. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4463/446344562004>

Camus, Albert (1942) El mito de Sísifo. Editorial Losada. Buenos Aires

JUAN SEBASTIAN RIVEROS CASTRO
2019



MAQUINACIONES HIPERTEXTUALES